

# Mensaje de A. I. Bedritsky, Presidente de la OMM

**El 7 de mayo de 2007, los delegados de los 188 países Miembros de la OMM se reunirán en Ginebra con motivo del XV Congreso Meteorológico Mundial.** El Congreso es un evento destacado en la vida de la comunidad hidrometeorológica mundial. Unir nuestra familia de meteorólogos e hidrólogos en el hogar de la OMM supone una ilustración soberbia de la cooperación entre especialistas de diferentes países en un campo que no conoce límites nacionales e influye en todos los aspectos de la vida humana.

Con el paso de los años, la OMM se está convirtiendo en un catalizador de creciente importancia en el desarrollo de la civilización mundial. Los gobiernos, la comunidad empresarial y la sociedad civil reconocen cada vez más el papel y la trascendencia de la OMM en la vida de la comunidad internacional. Esto está sucediendo no solo porque la meteorología y el clima tienen unos impactos cada vez más negativos sobre la humanidad, sino también porque la economía global se está volviendo más sensible a estos impactos.

El trabajo y compromiso profesional de los fundadores de la OMM y de las muchas generaciones de meteorólogos, hidrólogos y otros especialistas de los Servicios Meteorológicos e Hidrometeorológicos Nacionales (SMHN) de todo el mundo son particularmente importantes. Las actividades de los SMHN y sus contribuciones al desarrollo y a la mejora de la seguridad y el bienestar de sus países conforman la base de una cooperación internacional muy satisfactoria en este campo, y

están ganando el reconocimiento de la comunidad mundial.

Como agencia especializada de las NU, la OMM constituye la piedra angular de una cooperación multidisciplinar a gran escala entre los SMHN, uniendo los esfuerzos de casi todos los países del mundo. A nivel internacional, la constante mejora y desarrollo del sistema mundial de vigilancia del estado del medio ambiente, utilizando los últimos avances científicos y técnicos, son el resultado de dicha cooperación.

El próximo Congreso representa un hito en el desarrollo de la Organización y proporciona una excelente oportunidad de reflexionar sobre el trabajo de los últimos cuatro años y de identificar los nuevos retos y ajustar los planes de trabajo en consecuencia.

Las decisiones del Congreso nos permitirán definir mejor el papel de la OMM a corto plazo, facilitando y coordinando la cooperación internacional necesaria para desarrollar y potenciar la imagen de los servicios meteorológicos, hidrológicos y conexos en todo el mundo para el beneficio de la sociedad. La esencia de ese papel está plasmada en la declaración respecto al futuro de la OMM al inicio del Sexto plan a largo plazo:

“Proporcionar liderazgo mundial en la experiencia y la cooperación internacional en materia de tiempo, clima, hidrología y recursos hídricos y temas medioambientales conexos, y contribuir así a la seguridad y el bienestar del conjunto de la población mundial y al beneficio económico de todas las naciones”.

La experiencia reciente ha puesto de manifiesto que se necesita ejecutar una planificación estratégica para dirigir las actividades actuales hacia una respuesta más eficaz a los procesos mundiales que están teniendo lugar. El Consejo Ejecutivo de la OMM apoyó la idea de preparar un plan estratégico de la OMM para 2008-2011 y años posteriores, que abarcaría las actividades de la Organización en todos los campos, particularmente los mencionados en la Declaración de la OMM sobre el papel y la operativa de los SMHN para los responsables de las decisiones. El Plan determinará la estrategia para una respuesta organizada a cuestiones de desarrollo sostenible mundial y contendrá indicadores cuantitativos específicos de rendimiento. El Plan estratégico de la OMM se complementará con el Plan operativo detallado de la Secretaría de la OMM 2008-2011 y con estimaciones presupuestarias regulares. Una estructura de planificación de este tipo proporcionaría una clara guía para los Miembros de la OMM y los SMHN acerca de cómo resolver cuestiones meteorológicas e hidrológicas y aplicar estas ciencias para conseguir un desarrollo sostenible y proteger a las personas, las propiedades y los recursos de los efectos de los desastres naturales.

Considerando el volumen de trabajo llevado a cabo por el Equipo de tareas del Consejo Ejecutivo para explorar y evaluar los posibles cambios en el Convenio de la OMM, y actuando según el espíritu de las Resoluciones 40 (Cg-XII) y 25 (Cg-XIII), en el XV Congreso se discutirá la corrección propuesta para el Convenio de la OMM, que tiene implicaciones de largo alcance. Crear una nueva versión del preámbulo del

Convenio fue una tarea ardua que no habría sido posible sin las contribuciones activas de los países Miembros y sus representantes permanentes. El Convenio corregido daría a la OMM y los SMHN una clara orden de contribuir más activamente a campos tales como el desarrollo sostenible, la protección medioambiental, la prevención y atenuación de desastres climáticos y naturales. Aumentaría también la trascendencia social de los SMHN a nivel nacional, resaltando la autoridad de la OMM como organización participante en la resolución de las cuestiones a que se enfrenta la humanidad.

Es también extremadamente importante que el XV Congreso tome medidas específicas con respecto al plan de ejecución de la Declaración de Ginebra adoptada por el XIII Congreso (mayo de 1999) y las decisiones pertinentes del XIV Congreso, en interés de todos los SMHN y la OMM.

Se ha llevado a cabo una considerable cantidad de trabajo en los últimos años para aumentar la trascendencia social de los SMHN, pero hay que reconocer que queda mucho por hacer en este campo, tanto en los países Miembros como en el conjunto de la Organización. Claramente, el XV Congreso debe dar el impulso necesario para que continúe este trabajo. Los SMHN tienen que esforzarse por conseguir trascendencia social y visibilidad a nivel nacional y asegurarse de que existe un reconocimiento del valor de los servicios proporcionados, además de cumplir la tarea principal que es mejorar constantemente la calidad de los mismos.

Por supuesto, mientras escribo estas líneas, estoy esperando ansiosamente el inicio de la Conferencia sobre Condiciones de vida seguras y sostenibles, en la capital española de Madrid, que va a tener lugar en marzo de este año. Estoy seguro de que la Conferencia tendrá resultados positivos y que el más importante de estos estará causado por una mejor comprensión por parte de la sociedad, los círculos empresariales y los responsables de las decisiones, respecto a la importancia crítica de los servicios proporcionados por los SMHN en el campo del tiempo, el clima y la hidrología. Deseo expresar mi profunda gratitud a SM la Reina Sofía de España por acceder a patrocinar la conferencia de Madrid.

Estoy seguro de que el próximo Congreso tendrá también en cuenta los resultados de la Conferencia en sus resoluciones.

Ampliar y reforzar la cooperación con el sistema de las NU y otras organizaciones internacionales ha desempeñado también un papel destacado en las actividades de la OMM durante los últimos cuatro años. La OMM tomó parte activa en la Cumbre Mundial (Naciones Unidas, Nueva York, 14-16 de septiembre de 2005). La Cumbre confirmó que el desarrollo sostenible, junto con sus aspectos económicos, sociales y medioambientales, es uno de los elementos clave de la estructura totalizadora de las Naciones Unidas, y se abordaron numerosas cuestiones relacionadas con el cambio climático. Uno de los principales temas de especial importancia para los participantes fue el de los desastres naturales. La Cumbre Mundial hizo un llamamiento a todos los Estados para tomar medidas urgentes a fin de crear un sistema mundial de alerta temprana para todos los desastres naturales con subsistemas regionales basados en las estructuras nacionales y regionales existentes.

Esta circunstancia supone el envío de una clara señal a la OMM y a los SMHN de los países Miembros para que tomen parte activa en este trabajo, lo que debería reflejarse también en los planes y programas de la OMM, particularmente en el Programa de prevención y atenuación de desastres naturales.

Desde el XIV Congreso, la OMM ha tomado parte activa en la mayoría de los eventos de las NU y cumbres mundiales tales como la Reunión internacional para revisar la ejecución del programa de acción para el desarrollo sostenible de los Pequeños estados insulares en desarrollo (PEID) (Mauricio, enero de 2005), la Conferencia mundial sobre reducción de desastres (Kobe, Japón, enero de 2005), la segunda fase de la Cumbre mundial sobre la sociedad de la información (CMSI) (Túnez, noviembre de 2005) y las actividades orientadas a mitigar las consecuencias de los tsunamis en el Océano Índico.

La OMM ha sido un participante activo en reuniones de la Comisión de las NU sobre desarrollo sostenible, en reuniones del Comité administrativo sobre

coordinación y en la Conferencia de las Partes de la Convención marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC), en la Convención de las NU de lucha contra la desertificación y en otras convenciones medioambientales y grupos interinstitucionales.

La OMM ha seguido extendiendo su cooperación con otras organizaciones internacionales para reforzar el apoyo a sus programas y a los SMHN. Se han firmado varios memorandos de entendimiento, por ejemplo, con el Centro asiático para la reducción de desastres, con el Programa de aplicaciones operativas del satélite del Instituto de formación e investigación de las Naciones Unidas, y con el Programa cooperativo de Asia meridional para el medio ambiente. La colaboración con las comunidades meteorológicas e hidrológicas nacionales y regionales se ha reforzado.

Con respecto a la cooperación en hidrología y recursos hídricos, uno de los eventos principales fue el cuarto Foro mundial del agua (Ciudad de México, marzo de 2006), donde la OMM desempeñó también un papel clave.

Las actividades internacionales de la OMM en el campo de la hidrología operativa seguirán aumentando mediante la ejecución del Programa de hidrología y recursos hídricos, la participación en el establecimiento de una Iniciativa internacional sobre crecidas (IFI), y el borrador de las directrices sobre el papel y las actividades de los Servicios Hidrológicos Nacionales.

La comunidad internacional está reconociendo ahora la necesidad de una organización más eficaz del trabajo conjunto para resolver problemas a gran escala en las relaciones internacionales. La actual reforma de las Naciones Unidas se orienta justo a eso, y la OMM tiene que participar totalmente en estas transformaciones. Dicho trabajo debería llevarse a cabo en el espíritu de nuestro continuo reforzamiento del papel de la OMM dentro del sistema de las NU y aumentando su influencia en la resolución de cuestiones medioambientales mundiales.

Aunque es una agencia especializada de las NU, desde la perspectiva de NU la OMM tiene que convertirse todavía en una fuente de datos estadísticos sobre fenómenos meteorológicos e hidrológicos peligrosos y sobre el estado del

sistema climático. Si bien perseguimos obtener un reconocimiento apropiado del papel de la Organización dentro del sistema de las NU, debemos esforzarnos también por pasar a ser la fuente autorizada de las NU de dicha información en un momento de gran demanda por parte de la comunidad internacional.

Otro reto importante es ampliar nuestras asociaciones con agencias de las NU conexas y con otras organizaciones activas en áreas similares. Ya tenemos varios ejemplos de asociaciones eficaces de este tipo, tales como nuestra estrecha colaboración con la Comisión oceanográfica intergubernamental de la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura (COI-UNESCO). La implicación activa de la OMM en dichas asociaciones aumenta la eficacia del trabajo de la comunidad internacional en el campo de la reducción de desastres, la disminución de la pobreza, el aumento del acceso a los recursos hídricos, el reforzamiento de la seguridad alimentaria en los países en vías de desarrollo y, en general, proporciona una mayor protección a la sociedad de los efectos de los episodios naturales adversos.

Es también importante que las relaciones de la OMM con sus socios se sustenten en principios mutuamente beneficiosos. La decisión de promover una estrecha cooperación con otra organización debería tomarse basándose en un análisis de los beneficios que para la OMM y los SMHN se obtendrían de dicho trabajo conjunto.

La OMM debería desarrollar activamente la cooperación con las instituciones financieras internacionales en sus campos de actividad para fomentar la capacidad de los SMHN. Ya se han dado los primeros pasos en esta dirección. Desde 2005, con todo mi apoyo, el Banco Mundial ha estudiado el estado actual y desarrollo de los Servicios Hidrometeorológicos Nacionales (SMN) de 19 países de Europa oriental y Asia central. El objetivo es obtener información sobre el potencial nacional y regional de los SMN en términos de predicción meteorológica y climática, identificar cualquier deficiencia, determinar los modos más rentables de desarrollar los SMN y mejorar la cooperación regional.

Hay que destacar sobre todo la evaluación expresa recién terminada por el Banco

Mundial de la eficacia económica de las actividades actuales de siete SMN y los beneficios económicos potenciales para sus respectivos países si invierten en un programa de modernización del SMN. Se han discutido los resultados de la investigación sobre la viabilidad económica de invertir en modernizar los SMN y han recibido el apoyo gubernamental de los países implicados. Las actividades del Banco Mundial demuestran un enfoque totalmente nuevo de cooperación entre los SMN y las organizaciones patrocinadoras. Muestran que las actividades financieras de los SMN y la consolidación de su base de recursos pueden y deberían considerarse una actividad de inversión que tendrá un impacto económico real a corto y medio plazo. La OMM y los SMHN necesitan promover activamente este enfoque entre instituciones financieras internacionales, regionales y nacionales.

Es más, bajo mi punto de vista, el Congreso debería considerar actividades para fomentar una cooperación más dinámica con las organizaciones financieras internacionales para encontrar nuevos modos de ayudar a los países en vías de desarrollo a reforzar los campos de actividad tradicionales de los SMHN. El fortalecimiento de las capacidades de los países en vías de desarrollo en el campo de la observación y la predicción para llevar a cabo un sistema de alerta temprana por desastres naturales de origen hidrometeorológico podría aumentar considerablemente la eficacia de la inversión en desarrollo, asegurar la seguridad alimentaria, erradicar la pobreza y adaptarse al cambio climático, aportando así una contribución significativa al objetivo del desarrollo sostenible en estos países.

Con respecto a los desastres naturales relacionados con el tiempo y el clima, consideraría apropiado examinar la base y el significado del concepto "seguridad hidrometeorológica". A esta, como a otros tipos de seguridad, se le da correctamente un lugar destacado en los planes y programas nacionales para el desarrollo socioeconómico sostenible, y refleja la contribución de los SMHN para proteger las actividades vitales de los efectos adversos del medio ambiente y la meteorología, y de los sistemas climáticos.

El Año Polar Internacional (API) 2007-2008, copatrocinado por la OMM y por el Consejo internacional para la cien-

cia (CIUC), promete ser un importante acontecimiento. Se ha llevado a cabo un gran trabajo para preparar y organizar el programa científico del API. La OMM, sus países Miembros y los SMHN han trabajado duro para asegurar que podamos mirar hacia adelante con confianza de cara a la ejecución de los proyectos propuestos en el programa, que actualmente comprende más de 200 en el campo de la investigación, la educación y la difusión de conocimiento, con la participación de más de 60 países. Los resultados del API conformarán un sólido cimiento para la futura participación de la OMM y los SMHN en el desarrollo de sistemas de observación en estas regiones, incluidos los que utilizan el componente espacial.

La prioridad de la Organización es fortalecer las capacidades de los SMHN en los países en vías de desarrollo, particularmente de los Países menos desarrollados. Las actividades de la OMM para apoyar a los SMHN de estos países forman parte ahora de un programa separado y deberían basarse en los resultados obtenidos mediante la ejecución del Programa de enseñanza y formación profesional, el Programa de cooperación técnica y otros programas de la OMM y asociaciones orientadas a apoyar a los países en vías de desarrollo.

Tengo la esperanza de que la reorganización del Departamento de cooperación y actividades regionales de la Secretaría y la decisión del Congreso sobre el tema crearán una mayor sinergia entre el Programa de cooperación técnica y el Programa regional, permitiéndonos así atender las necesidades de los países en vías de desarrollo de forma más eficaz.

Varias actividades importantes emprendidas desde el XIV Congreso han permitido a la OMM responder apropiadamente a la situación actual de la meteorología mundial y sus disciplinas conexas y planificar sus actividades futuras con confianza, siendo un ejemplo importante de ello la creación de dos nuevos programas de la OMM: el Programa de prevención y atenuación de desastres y el Programa espacial de la OMM.

La OMM tiene un papel clave que desempeñar en la prevención y atenuación de desastres naturales. Gracias a sus pro-

gramas científicos y técnicos, las redes de observación de los SMHN y los centros meteorológicos especializados mundiales y regionales, la OMM posee una infraestructura mundial capaz de producir información de vital importancia para la sociedad, el mundo empresarial y los gobiernos a la hora de calcular el riesgo de desastres naturales y responder a ellos. El Marco de acción de Hyogo 2005-2015, que fue adoptado por la Conferencia mundial sobre reducción de desastres, afirma que la mayor parte de los desastres están causados por un episodio hidrometeorológico. Desgraciadamente, las estadísticas no proporcionan consuelo: ha habido un claro aumento de los daños económicos originados por desastres naturales durante las últimas décadas, y casi el 90 por ciento de estos daños de la última década fueron el resultado de episodios hidrometeorológicos. Las conclusiones del Grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático (IPCC), recientemente publicadas, que formarán parte integral del cuarto Informe de evaluación del IPCC, demuestran claramente que el cambio climático continuado podría conducir a fenómenos naturales más graves y a menudo peligrosos tales como olas de calor, precipitaciones fuertes, sequías y actividad ciclónica en los trópicos.

La OMM ha desempeñado siempre un papel principal en el estudio del clima y sus cambios. Los programas de la OMM, particularmente el Programa mundial sobre el clima, han ayudado durante muchos años a la sociedad y a los gobiernos a comprender que el cambio climático es un problema que afecta a todo el planeta. Los resultados del programa de la OMM constituyen una proporción significativa del cuarto Informe de evaluación del IPCC sobre el cambio climático. Cuando se abordan cuestiones relacionadas con los impactos del cambio climático sobre la economía y la sociedad, la información relativa al tiempo, el clima y el agua tiene una importancia crucial. Las redes de observación meteorológica y climática de los SMHN, coordinadas por la OMM, son las fuentes principales de datos de las que se nutren los informes mundiales y regionales de la variabilidad climática así como aquellos otros que se realizan para preparar las correspondientes medidas de respuesta. Debemos procurar asegurar que la OMM continúe siendo la fuente autorizada de información res-



*Alexander Bedritsky, Presidente de la OMM*

pecto al clima y al cambio climático. Por tanto, deben reforzarse la influencia y el papel de la OMM en la ejecución del Programa de variabilidad y predictibilidad del clima (CLIVAR) y sus subprogramas. Para calcular de forma precisa las consecuencias negativas del cambio climático como parte de los planes de desarrollo nacionales, está resultando especialmente importante considerar las deficiencias de las redes de vigilancia del clima, particularmente en los países en vías de desarrollo.

La OMM sigue cooperando satisfactoriamente con los diversos organismos de la CMNUCC, y tanto la OMM como los SMHN están desempeñando un papel más destacado en su trabajo respecto a cuestiones relacionadas con los impactos del cambio climático, la adaptación y la vulnerabilidad. Estas actividades han supuesto que las Partes de la Convención sean más conscientes del papel que la OMM y los SMHN juegan en el proceso de adaptación al cambio climático y del importante papel de la OMM en la gestión y coordinación del trabajo de la red de observación mundial. Con su participación en las actividades de la CMNUCC, la OMM subraya el valor de las observaciones, en particular de las relativas a las concentraciones mundiales de gases de efecto invernadero, ozono y aerosoles proporcionadas por la Vigilancia de la atmósfera global de la OMM, y de la investigación científica a fin de prede-

cir el cambio climático inducido por la actividad humana, determinando sus causas y evaluando la eficacia de las medidas para atenuar sus consecuencias mientras que, al mismo tiempo, tiene en consideración las deficiencias de datos y en materia de investigación que han de remediarse si se quieren controlar mejor los impactos del cambio climático y facilitar la adaptación a futuros cambios.

Se espera que el Congreso lance la fase crucial de preparativos para la tercera Conferencia mundial sobre el clima (CMC-3). La OMM ha mantenido ya consultas con 14 agencias de las NU y organismos internacionales, incluidos la Organización para la agricultura y la alimentación (FAO), el IPCC, el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente, la UNESCO, la CMNUCC, la Organización mundial de la salud y el CIUC sobre la posible asociación para la CMC-3. La OMM y otras agencias de las NU deben continuar ahora el trabajo detallado en la agenda científica, las cuestiones relativas al segmento de alto nivel y el plan de movilización de recursos, así como la coordinación tanto a nivel nacional como internacional, anticipándose a la decisión final del XV Congreso sobre la CMC-3.

Se está llevando a cabo el Plan de ejecución del Sistema mundial de observación del clima en apoyo de la CMNUCC,

con la participación directa de los SMHN y la OMM.

El Programa espacial de la OMM está orientado a la mejora del componente espacial del Sistema mundial de observación y a extender el uso de datos de satélite mediante la enseñanza y formación profesional especializadas del personal pertinente. La creación de un laboratorio virtual de enseñanza y formación profesional en meteorología por satélite constituye un ejemplo de las mejores prácticas en este campo. En octubre de 2006, este laboratorio albergó una actividad de formación profesional de alto perfil, de dos semanas de duración, en la que participaron más de 120 países Miembros de la OMM. Bajo este programa se siguen creando componentes del sistema internacional de observación por satélite. La sexta reunión de los Encuentros consultivos de la OMM sobre política de alto nivel en materia de satélite (Argentina, enero de 2006) aprobó un borrador del plan de implantación de un Laboratorio internacional de satélites geostacionarios.

El principal objetivo estratégico de los SMHN y la OMM es, sin duda, el de mejorar la exactitud de la predicción meteorológica. El XIV Congreso tuvo lugar cuando estaba empezando el programa de investigación científica internacional a 10 años para acelerar la mejora en la exactitud de las predicciones meteorológicas de 1 a 14 días (THORPEX). Como parte integral del Programa mundial de investigación meteorológica (PMIM), THORPEX comenzó una serie de proyectos regionales y mundiales, incluidos los de mejorar las técnicas de predicción, experimentos con observaciones por satélite, asimilación de datos y sistemas de predicción numérica del tiempo. THORPEX está estrechamente ligado a las actividades de todos los programas y comisiones técnicas de la OMM. Es un ejemplo de amplia cooperación con el sector de la enseñanza superior, con las organizaciones de investigación, con los centros de predicción meteorológica operativa y con los usuarios finales de los productos de predicción. Tanto los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo se beneficiarán de los resultados de la investigación del programa, ya sea en términos de nuevos equipos y métodos para reducir los desastres o bien desde el punto de vista de una optimi-

zación de la rentabilidad de las tecnologías de predicción existentes.

El Programa de enseñanza y formación profesional de la OMM está promoviendo activamente el uso de una nueva tecnología de enseñanza. Las reformas en los Centros regionales de formación de la OMM continúan para asegurar que el programa de formación abarque un intervalo más amplio de especializaciones en hidrometeorología y campos conexos. Los esfuerzos actuales para fortalecer el papel de los SMHN en sus respectivos países revelan la necesidad de atraer a economistas y especialistas de mercadotecnia altamente cualificados, que deberían tenerse en cuenta también cuando se planeen los programas de formación de los Centros regionales de formación de la OMM.

Otra iniciativa es la nueva Red mundial de sistemas de observación de la Tierra (GEOSS), en la que participan 60 Estados. La GEOSS comenzó sus actividades después del XIV Congreso, y la OMM colaboró activamente en los esfuerzos realizados para integrar los sistemas existentes en una red de sistemas de observación mundial, coordinada y sostenible, para atender las necesidades de trascendencia social tales como el tiempo, el agua, el clima y los desastres naturales. Se acerca el momento en que la OMM pueda esperar recibir la recompensa por estos esfuerzos en términos de contribuciones de la GEOSS hacia el cumplimiento de los requisitos de los SMHN en los países en vías de desarrollo para reforzar sus sistemas de observación.

Desde el XIV Congreso, hemos realizado un considerable progreso en la comprensión de la necesidad de integrar los sistemas de observación. El Consejo Ejecutivo ha reconocido que moverse hacia la integración de los diversos campos de actividad de la OMM, particularmente los sistemas de observación, asegurará que la Organización se adapta mejor a los retos actuales. La integración de los sistemas de observación constituye uno de los principales objetivos estratégicos de la OMM y requiere que la Organización se reestructure en consecuencia. Confío en que el XV Congreso adoptará sabias decisiones de cómo moverse hacia este objetivo de forma más eficaz.



Creo que hay al menos dos condiciones que necesitan satisfacerse si los programas y proyectos de la OMM van a desarrollarse eficazmente y unir a los países Miembros en su intento de encontrar respuestas apropiadas a los retos medioambientales mundiales. La primera de estas es la reforma y estructuración constructiva y oportuna de los mecanismos coordinados de la OMM para la cooperación internacional a todos los niveles: la Secretaría de la OMM, los órganos constituyentes y los mecanismos de asociación para reforzar la cooperación entre los países Miembros y las organizaciones internacionales. En varios momentos de mi mensaje menciono las numerosas iniciativas e innovaciones útiles que se han ejecutado durante el último período de cuatro años o que aún se encuentran en desarrollo.

La segunda condición es la movilización e integración de los recursos necesarios para conseguir los actuales objetivos estratégicos. Por primera vez, somos capaces de evaluar los recur-

tos disponibles de forma retrospectiva, gracias a los nuevos enfoques y al trabajo incansable de la Secretaría de la OMM hacia la gestión basada en los recursos. Claramente, la principal fuente de financiación sigue siendo el presupuesto regular que, por desgracia, no aumenta y realmente tiende a reducirse debido a la inflación.

Por lo tanto, hago un llamamiento a todos los representantes permanentes para que continúen con sus esfuerzos para alentar a sus respectivos países Miembros a participar activamente en el trabajo de la OMM y de sus programas y a realizar contribuciones financieras. Como resultado de este trabajo, los SMHN obtendrán beneficios en términos de creación de capacidad a nivel nacional.

En general, a pesar del número de cuestiones complejas que afectan al papel y el funcionamiento de la OMM, la falta de recursos financieros y otros problemas a los que muchos países Miembros se enfrentan cuando ofrecen servicios meteorológicos e hidrológicos a nivel nacional, la Orga-

nización ha funcionado eficazmente durante los últimos cuatro años y ha tenido mucho éxito en sus áreas esenciales de actividad. Está bien preparada para el inicio del decimoquinto período financiero y tiene una visión clara del futuro. También dispone de una estrategia eficaz para hacer realidad esa visión y beneficiarse del renovado compromiso de los países Miembros, los órganos constituyentes y la Secretaría.

En el arranque del XV Congreso, me gustaría expresar mi sincera gratitud a todos los que han contribuido en un modo u otro al éxito de la Organización en sus actividades durante los últimos cuatro años. También me gustaría expresar un agradecimiento particular a los vicepresidentes, presidentes de asociaciones regionales y otros miembros del Consejo Ejecutivo por su importante trabajo en el transcurso de los últimos cuatro años. Quiero agradecer a los presidentes de las comisiones técnicas, a los directores y miembros de los grupos de trabajo, grupos de expertos y ponentes individuales los considerables esfuerzos voluntarios

que han hecho para asegurar la eficacia del trabajo de la OMM. Estoy particularmente en deuda con el Secretario General Michel Jarraud y su personal por su inestimable ayuda y apoyo, que facilitó en gran medida el trabajo del Consejo Ejecutivo y de los demás órganos constituyentes.

Creo que es de importancia capital en el trabajo de todos los órganos de la Organización para el próximo período mantener y desarrollar los principios de la OMM de cooperación y tradiciones y aumentar sus recursos y potencial científico y técnico para abordar los objetivos y prioridades de su Plan estratégico.

En conclusión, me gustaría expresar mi firme convicción de que, aprovechando al máximo sus recursos e inspirándose en la inestimable experiencia y conocimiento profesional de los meteorólogos e hidrólogos de todo el mundo, el XV Congreso consolidará con mayor solidez la autoridad y el papel de la OMM y reforzará los SMHN en beneficio del desarrollo de todos los países Miembros de la OMM.